

# La avicultura en el mundo árabe

(El Campo, 1990: 118, 75)

En los países árabes, la mayor parte de la población vive en las zonas rurales y mientras las granjas de aves de tipo industrial están en condiciones de atender la demanda de las áreas urbanas -con suministros regulares de carne de pollo y huevos-, la explotación aviar tradicional debe estar igualmente en condiciones de satisfacer de forma eficiente el consumo doméstico de las familias rurales.

A lo largo de la década pasada, la expansión de la producción aviar -huevos y carne- en todos los Estados árabes se puede calificar de espectacular y en esta expansión han tenido un excelente protagonismo los fabricantes españoles de equipos para granjas y sus técnicos desplazados allí al ser capaces de competir y montar medianas y grandes instalaciones de acuerdo con la tecnología más avanzada.

Con la entrada en funcionamiento de las nuevas granjas de aves, la puesta de huevos pasó de 704.270 Tm, media del trienio 1983/85 a 950.070 Tm en 1988, esto es, registró un incremento relativo del 34,9%. Los mayores productores de huevos son: Egipto, Argelia, Arabia Saudita y Marruecos. Por su parte, la producción de carne de aves se elevó en 1988 a 1.551.150 Tm, que comparada con la cifra media del trienio 1983/85, 1.239.190 Tm, supone un aumento relativo del 25,2%. Destacan como mayores productores los siguientes países: Egipto, Arabia Saudita, Argelia, Irak y Marruecos.

Las tendencias del consumo y de la demanda en la mayor parte de los Estados árabes parecen sugerir que existe todavía un amplio margen para que pueda proseguir la expansión de la avicultura de puesta de huevos y de producción de carne. Hasta ahora, el incremento mayor de la producción se ha de atribuir a las empresas avícolas de

tamaño medio y grande. Pero a pesar de este fuerte aumento de la producción aviar, en algunos Estados árabes, la demanda de productos avícolas sigue todavía creciendo, especialmente en los países miembros de la OPEC cuyo déficit se tiene que cubrir con unas importaciones crecientes debido a la mayor participación de la carne de aves en el consumo total de carnes. Por este motivo, la creciente popularidad de la carne de aves fuerza a continuar con las importaciones en todos los países que no han conseguido la autosuficiencia.

Antes de 1960, la principal fuente de suministro de carne de aves y huevos eran las áreas rurales de cada país donde las aves se siguen criando en corrales siguiendo el sistema tradicional de explotación. No obstante, a la vista de la elevada demanda, en los últimos años, están siendo introducidos los sistemas modernos de producción con el objetivo de elevar el nivel de autosuficiencia y poder participar en las operaciones de exportación.

El suministro adecuado de piensos sigue constituyendo el mayor obstáculo para un mejor desarrollo de la avicultura en el mundo árabe.

La ayuda técnica española y la de otros países hizo que, en 20 años, la aportación de la carne de aves a la producción cárnica total del mundo árabe pasará del 13 al 40%.

A la vista del éxito conseguido y de la fuerte demanda aún existente, las industrias y los avicultores españoles deben seguir colaborando en la expansión aviar del mundo árabe, aportando sus instalaciones, sus tecnologías, sus piensos y sus aves vivas para reposición. Ningún otro Estado de la CEE o del resto del mundo se encuentra mejor situado que España para esta colaboración internacional. □